

Aprendizaje basado en problemas en la educación superior y los procesos formativos universitarios contemporáneos.**Problem-based learning in higher education and contemporary university academic training development processes today.****Aprendizagem baseada em problemas na educação superior e nos processos formativos universitários contemporâneos.**

Sabina Marlene Gordillo-Mera

✉ : sabina.gordillo@unl.edu.ec

id: <https://orcid.org/0000-0001-7020-7865>

Universidad nacional de Loja, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Gordillo-Mera, S. M. (2024). Aprendizaje basado en problemas en la educación superior y los procesos formativos universitarios contemporáneos. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 1(3), 148-157. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v1i3.861>.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar el aprendizaje basado en problemas (ABP) como estrategia pedagógica en la educación superior, identificando sus principales beneficios, desafíos y lineamientos de implementación. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión documental sistemática de fuentes académicas relevantes. Se examinaron fundamentos teóricos, experiencias de aplicación y aportes empíricos relacionados con el ABP. Los resultados evidenciaron que esta metodología favorece el desarrollo del pensamiento crítico, el aprendizaje autónomo y la capacidad de resolución de problemas, además de promover un aprendizaje significativo y contextualizado. No obstante, se identificaron desafíos asociados a la planificación docente, el diseño de problemas y la evaluación de los aprendizajes. Asimismo, se destacó la necesidad de fortalecer la formación docente en metodologías activas para garantizar una implementación efectiva. En conclusión, el ABP se consolidó como una estrategia innovadora que contribuye a la mejora de la calidad educativa en la educación superior, al responder a las demandas formativas actuales y fomentar el desarrollo integral del estudiante.

Palabras clave: Aprendizaje basado en problemas; Educación superior; Metodologías activas; Innovación educativa

Abstract

This study aimed to analyze problem-based learning (PBL) as a pedagogical strategy in higher education, identifying its main benefits, challenges, and implementation guidelines. The methodology was developed under a qualitative approach through a systematic documentary review of relevant academic sources. Theoretical foundations, application experiences, and empirical contributions related to PBL were examined. The results showed that this methodology enhances critical thinking, autonomous learning, and problem-solving skills, while promoting meaningful and contextualized learning. However, challenges related to instructional planning, problem design, and learning assessment were

identified. Additionally, the need to strengthen teacher training in active methodologies was highlighted to ensure effective implementation. In conclusion, PBL was established as an innovative strategy that contributes to improving the quality of higher education by addressing current educational demands and fostering students' comprehensive development.

Keywords: Problem-based learning; Higher education; Active methodologies; Educational innovation

Resumo

O presente estudo teve como objetivo analisar a aprendizagem baseada em problemas (ABP) como estratégia pedagógica no ensino superior, identificando seus principais benefícios, desafios e diretrizes de implementação. A metodologia foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa, por meio de uma revisão documental sistemática de fontes acadêmicas relevantes. Foram examinados fundamentos teóricos, experiências de aplicação e contribuições empíricas relacionadas ao ABP. Os resultados evidenciaram que essa metodologia favorece o desenvolvimento do pensamento crítico, da aprendizagem autônoma e da capacidade de resolução de problemas, além de promover uma aprendizagem significativa e contextualizada. No entanto, foram identificados desafios relacionados ao planejamento docente, ao desenho de problemas e à avaliação da aprendizagem. Também se destacou a necessidade de fortalecer a formação docente em metodologias ativas para garantir uma implementação eficaz. Conclui-se que o ABP se consolida como uma estratégia inovadora que contribui para a melhoria da qualidade do ensino superior, ao responder às demandas educacionais atuais e promover o desenvolvimento integral do estudante.

Palavras-chave: Aprendizagem baseada em problemas; Ensino superior; Metodologias ativas; Inovação educacional

Introducción

En las últimas décadas, la educación superior ha experimentado transformaciones significativas impulsadas por la necesidad de responder a contextos sociales, tecnológicos y laborales cada vez más complejos. En este escenario, las metodologías activas han adquirido protagonismo como alternativas pedagógicas orientadas a superar los enfoques tradicionales centrados en la transmisión de contenidos. Estas metodologías promueven la participación activa del estudiante en su proceso formativo, favoreciendo el desarrollo de competencias cognitivas superiores. En este sentido, diversos estudios han evidenciado que la implementación de estrategias activas incide positivamente en el rendimiento académico y en la construcción del conocimiento significativo (Flor García y Obaco Soto, 2024). Así, el aprendizaje basado en problemas (ABP) emerge como una de las propuestas más relevantes dentro de esta corriente innovadora.

El ABP se fundamenta en principios constructivistas que conciben el aprendizaje como un proceso activo, contextualizado y orientado a la resolución de problemas reales. Desde esta perspectiva, el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información para convertirse en protagonista de su aprendizaje, mientras que el docente asume un rol de facilitador y mediador del conocimiento. Este cambio de paradigma educativo implica una transformación profunda en la práctica docente, que requiere nuevas competencias pedagógicas y didácticas para guiar procesos de aprendizaje autónomos y colaborativos. En este contexto, la innovación pedagógica se presenta como un factor clave en la reconfiguración del rol docente, permitiendo una enseñanza más dinámica, reflexiva y centrada en el estudiante (Ramírez Benavides et al., 2025).

Asimismo, la educación centrada en el estudiante constituye un eje fundamental en la implementación del ABP, ya que prioriza sus intereses, necesidades y estilos de aprendizaje. Este enfoque fomenta la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de toma de decisiones, elementos esenciales para el desarrollo integral del individuo. En

consecuencia, las metodologías activas no solo contribuyen a la adquisición de conocimientos, sino también al fortalecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Tal como señalan Gutiérrez Curipoma et al. (2023), estas estrategias favorecen un aprendizaje más profundo y significativo, al involucrar al estudiante en situaciones reales que demandan análisis, reflexión y acción.

No obstante, a pesar de los avances en innovación educativa, persisten limitaciones asociadas a la enseñanza tradicional que dificultan el desarrollo pleno de competencias en los estudiantes. Dichos enfoques, caracterizados por la memorización y la repetición de contenidos, restringen la participación activa del estudiante y limitan su capacidad para aplicar el conocimiento en contextos reales. Estas prácticas educativas resultan insuficientes frente a las demandas actuales de formación, que requieren profesionales capaces de enfrentar problemas complejos de manera crítica y creativa. En este sentido, Ortega Díaz y Paternina Correa (2026) destacan que las metodologías tradicionales continúan predominando en diversos niveles educativos, lo que evidencia la necesidad de promover cambios estructurales en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De igual manera, el escaso desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes constituye una problemática relevante en la educación superior contemporánea. Esta situación se relaciona, en gran medida, con la falta de estrategias didácticas que estimulen el análisis, la argumentación y la reflexión. El pensamiento crítico es una competencia esencial para la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas en contextos profesionales. Por ello, su fortalecimiento debe ser una prioridad en los procesos formativos. Al respecto, Gutiérrez Borda (2021) sostiene que las metodologías activas, como el ABP, representan una alternativa eficaz para promover el pensamiento crítico, al situar al estudiante en escenarios que requieren la interpretación y evaluación de información.

En este marco, la necesidad de innovación pedagógica se vuelve imperativa para garantizar una educación de calidad que responda a las exigencias del siglo XXI. La incorporación de estrategias como el ABP permite transformar las prácticas educativas tradicionales y generar entornos de aprendizaje más dinámicos, participativos y orientados al desarrollo de competencias. Desde una perspectiva crítica, la innovación educativa no solo implica la adopción de nuevas metodologías, sino también la reflexión constante sobre su pertinencia y efectividad en contextos específicos. Jasso Alfieri et al. (2025) enfatizan la importancia de analizar las metodologías activas desde un enfoque crítico, considerando sus implicaciones pedagógicas y su impacto en el aprendizaje.

En consecuencia, el aprendizaje basado en problemas se posiciona como una estrategia pertinente para enfrentar los desafíos actuales de la educación superior. Su enfoque centrado en el estudiante y orientado a la resolución de problemas reales contribuye al desarrollo de competencias clave para el desempeño profesional. Además, diversos autores coinciden en que el ABP representa un reto para la enseñanza superior, al requerir cambios significativos en la planificación, implementación y evaluación del proceso educativo (Espinoza Freire, 2021). Asimismo, la enseñanza de estrategias de aprendizaje constituye un desafío contemporáneo que demanda la integración de enfoques innovadores que promuevan la autonomía y el aprendizaje permanente (Espinoza-Freire y Guamán-Gómez, 2017).

En función de lo expuesto, el presente estudio tiene como objetivo analizar el aprendizaje basado en problemas en la educación superior, identificar sus principales beneficios y desafíos, y proponer estrategias para su adecuada implementación en contextos educativos contemporáneos. A partir de una revisión documental, se busca aportar al debate académico sobre la pertinencia de las metodologías activas y su contribución a la innovación educativa, destacando la importancia de promover prácticas pedagógicas que respondan a las necesidades actuales de formación.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permitió comprender en profundidad las características, fundamentos y aportes del ABP en la educación superior. Este enfoque resultó pertinente debido a su capacidad para analizar fenómenos educativos

desde una perspectiva interpretativa, considerando el contexto y la subjetividad de la información revisada. Según Viramontes Anaya (2024), el análisis cualitativo facilita la exploración de significados y la comprensión de procesos complejos en el ámbito educativo. En este sentido, la investigación se orientó a interpretar aportes teóricos y evidencias empíricas relacionadas con la implementación del ABP como estrategia pedagógica innovadora.

El diseño metodológico se sustentó en una revisión documental sistemática, mediante la cual se recopilaron, seleccionaron y analizaron diversas fuentes académicas relevantes. Este proceso incluyó artículos científicos, libros y documentos institucionales publicados en bases de datos reconocidas, priorizando aquellos con pertinencia temática y rigor científico. La revisión documental permitió construir un marco analítico sólido para abordar el objeto de estudio. De acuerdo con Ortega Chávez et al. (2022), el análisis de datos cualitativos en la investigación educativa implica la organización, categorización e interpretación de la información, lo que favorece la generación de conocimientos significativos y contextualizados.

Para la recolección de información, se emplearon técnicas de búsqueda avanzada en repositorios académicos, utilizando palabras clave como "aprendizaje basado en problemas", "educación superior" y "metodologías activas". Posteriormente, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión que garantizaron la calidad y relevancia de las fuentes seleccionadas. Entre los criterios considerados se destacaron la actualidad de las publicaciones, su impacto académico y su relación directa con el tema de estudio. Este procedimiento permitió depurar la información y asegurar la validez del análisis.

El proceso de análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, la cual permitió identificar categorías emergentes relacionadas con los beneficios, desafíos y estrategias de implementación del ABP. Dicho análisis implicó la lectura comprensiva, la codificación de la información y la posterior interpretación de los hallazgos. A partir de este procedimiento, se establecieron relaciones entre los diferentes aportes teóricos revisados, lo que facilitó la construcción de conclusiones fundamentadas. Asimismo, se consideraron los elementos estructurales de la investigación, tales como el problema, los objetivos y las variables.

Desarrollo

Fundamentos del aprendizaje basado en problemas

El aprendizaje basado en problemas se ha consolidado como una de las metodologías activas más relevantes en la educación contemporánea, especialmente en el ámbito de la educación superior. Esta estrategia pedagógica se centra en el uso de problemas reales o simulados como punto de partida para el aprendizaje, promoviendo la participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento. De acuerdo con Morales Bueno y Landa Fitzgerald (2004), el ABP se caracteriza por situar al estudiante frente a situaciones problemáticas que requieren análisis, investigación y toma de decisiones. En este sentido, el aprendizaje deja de ser un proceso pasivo para convertirse en una experiencia dinámica, reflexiva y contextualizada.

Desde una perspectiva conceptual, el ABP se define como un enfoque metodológico que integra conocimientos, habilidades y actitudes mediante la resolución de problemas complejos. Guamán Gómez y Espinoza Freire (2022) destacan que esta estrategia favorece el desarrollo de competencias transversales, tales como el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico. Asimismo, el ABP promueve la autonomía del estudiante al incentivar la búsqueda de información y la autorregulación del aprendizaje. Estas características lo convierten en una herramienta eficaz para responder a las demandas educativas actuales, orientadas a la formación integral del estudiante.

En cuanto a sus principios pedagógicos, el ABP se sustenta en la idea de que el aprendizaje es más significativo cuando se construye a partir de experiencias reales y contextualizadas. Espinoza Freire (2021) señala que esta metodología implica un cambio en la lógica de enseñanza, pasando de la transmisión de contenidos a la facilitación de procesos de

aprendizaje. En este contexto, el “problema” se convierte en el eje central del proceso educativo, actuando como detonante del pensamiento crítico y la reflexión. Cardona-Puello y Barrios-Salas (2015) enfatizan que el problema no solo representa un desafío, sino también una oportunidad para generar conocimiento significativo.

El enfoque constructivista constituye el fundamento teórico del ABP, al considerar que el conocimiento se construye activamente a partir de la interacción entre el individuo y su entorno. Desde esta perspectiva, el aprendizaje es un proceso continuo de interpretación y reconstrucción de la realidad. Pinos Vargas et al. (2024) destacan que el ABP favorece el desarrollo del pensamiento crítico y matemático mediante la resolución de problemas contextualizados. De igual manera, Pérez Montes (2025) señala que esta metodología fortalece competencias cognitivas al promover la reflexión, el análisis y la aplicación del conocimiento en situaciones reales.

En síntesis, los fundamentos del ABP evidencian su potencial como estrategia pedagógica innovadora, capaz de transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Su carácter activo, participativo y centrado en el estudiante lo posiciona como una alternativa viable frente a los enfoques tradicionales. Además, su sustento constructivista refuerza la idea de que el aprendizaje debe ser significativo, contextualizado y orientado al desarrollo de competencias. En este sentido, el ABP no solo contribuye a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo integral del estudiante en contextos educativos complejos.

Implementación del ABP en educación superior

La implementación del ABP en la educación superior requiere una planificación cuidadosa que garantice la coherencia entre los objetivos de aprendizaje, las actividades propuestas y los métodos de evaluación. Uno de los elementos clave en este proceso es el diseño de problemas educativos, los cuales deben ser relevantes, complejos y contextualizados. Según Coronel Tello et al. (2023), los problemas deben plantearse de manera que estimulen la investigación, el análisis y la discusión entre los estudiantes. Asimismo, Bohórquez Gómez-Millán y Checa Esquivia (2019) destacan que el diseño adecuado de problemas permite el desarrollo de competencias mediante el trabajo colaborativo y la evaluación con rúbricas.

El diseño de problemas en el ABP no se limita a la formulación de preguntas, sino que implica la creación de escenarios que simulan situaciones reales del ámbito profesional. Estos escenarios deben ser abiertos, es decir, no tener una única solución, lo que favorece la exploración de diversas alternativas y el pensamiento crítico. Además, los problemas deben estar alineados con los objetivos de aprendizaje y el nivel de los estudiantes. Este proceso requiere una alta competencia pedagógica por parte del docente, quien debe anticipar posibles rutas de aprendizaje y orientar el proceso sin imponer soluciones.

En relación con el rol del docente y del estudiante, el ABP propone una transformación significativa en la dinámica del aula. El docente asume el papel de facilitador, guía y mediador del aprendizaje, mientras que el estudiante se convierte en protagonista activo de su formación. Carrió et al. (2018) señalan que tanto docentes como estudiantes perciben el ABP como una metodología que fomenta la participación y el aprendizaje significativo. Por su parte, Rivadeneira Ochoa y Cabrera Berrezueta (2021) destacan que el rol docente es fundamental para generar entornos de aprendizaje que promuevan la reflexión y la construcción del conocimiento.

Esta transformación del rol docente implica el desarrollo de nuevas competencias, tales como la capacidad de diseñar actividades significativas, gestionar el trabajo colaborativo y facilitar procesos de aprendizaje autónomo. Asimismo, el docente debe ser capaz de evaluar el progreso del estudiante de manera continua, proporcionando retroalimentación oportuna y constructiva. Por otro lado, el estudiante debe asumir una actitud activa y responsable, participando en la búsqueda de información, el análisis de problemas y la toma de decisiones. Esta interacción dinámica entre docente y estudiante constituye uno de los pilares del ABP.

En cuanto a las estrategias de evaluación, el ABP promueve enfoques formativos y continuos que permiten valorar no solo los resultados, sino también el proceso de aprendizaje. Morales-López et al. (2016) destacan la importancia de evaluar el desempeño del tutor en la implementación del ABP, considerando aspectos como la orientación y el acompañamiento del estudiante. Asimismo, González et al. (2014) señalan que la evaluación continua, apoyada en herramientas como rúbricas, favorece el desarrollo de competencias y el aprendizaje colaborativo. Estas estrategias permiten una valoración integral del aprendizaje, considerando tanto aspectos cognitivos como actitudinales.

En consecuencia, la implementación del ABP en la educación superior requiere una articulación coherente entre el diseño de problemas, el rol de los actores educativos y las estrategias de evaluación. Este proceso implica un cambio en la cultura educativa, orientado hacia prácticas más participativas, reflexivas y centradas en el estudiante. A pesar de los desafíos que conlleva, el ABP representa una oportunidad para innovar en los procesos de enseñanza-aprendizaje y mejorar la calidad educativa en contextos universitarios.

Impacto del ABP en el aprendizaje

El impacto del ABP en el aprendizaje ha sido ampliamente documentado en la literatura académica, evidenciando beneficios significativos en el desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas. Uno de los aspectos más destacados es el fortalecimiento del pensamiento crítico, entendido como la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera reflexiva. Núñez-López et al. (2017) sostienen que el ABP favorece el desarrollo del pensamiento crítico al situar al estudiante en contextos que requieren la resolución de problemas complejos. De igual manera, Olivares Olivares y Heredia Escorza (2012) destacan que esta metodología promueve habilidades de argumentación y toma de decisiones.

El desarrollo del pensamiento crítico en el ABP se produce a través de la interacción con problemas reales, el trabajo colaborativo y la reflexión constante sobre el proceso de aprendizaje. Estas actividades permiten al estudiante cuestionar sus propias ideas, contrastar información y construir conocimiento de manera autónoma. Además, el ABP fomenta la capacidad de transferir conocimientos a nuevos contextos, lo que resulta fundamental en la formación profesional. En este sentido, el pensamiento crítico se convierte en una competencia clave para enfrentar los desafíos del entorno laboral y social.

Otro impacto relevante del ABP es el desarrollo del aprendizaje autónomo, entendido como la capacidad del estudiante para gestionar su propio proceso de aprendizaje. Arias Nugra y Saeteros Narváez (2019) señalan que el ABP promueve la autonomía al incentivar la búsqueda de información y la autorregulación del aprendizaje. Asimismo, Caballero-Cantu et al. (2023) destacan que el aprendizaje autónomo es una competencia esencial en la educación superior, ya que permite al estudiante adaptarse a contextos cambiantes y continuar aprendiendo a lo largo de la vida.

El aprendizaje autónomo en el ABP se manifiesta en la capacidad del estudiante para identificar sus necesidades de aprendizaje, seleccionar estrategias adecuadas y evaluar sus propios resultados. Este proceso requiere una actitud activa y reflexiva, así como habilidades de planificación y organización. Además, el trabajo colaborativo en el ABP contribuye al desarrollo de la autonomía, al permitir el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento. De esta manera, el estudiante se convierte en un agente activo de su formación, capaz de asumir responsabilidades y tomar decisiones informadas.

Finalmente, el ABP tiene un impacto significativo en la capacidad de resolución de problemas, una competencia fundamental en la educación contemporánea. Ilbay Guaña y Espinosa Cevallos (2024) destacan que la resolución de problemas implica la aplicación de conocimientos, habilidades y actitudes en situaciones reales. Por su parte, Vila y Callejo (2023) señalan que el pensamiento matemático y las creencias del estudiante influyen en su capacidad para enfrentar problemas. En este contexto, el ABP proporciona un entorno

propicio para el desarrollo de esta competencia, al enfrentar al estudiante con situaciones desafiantes que requieren análisis, creatividad y toma de decisiones.

En conclusión, el impacto del ABP en el aprendizaje es amplio y significativo, abarcando el desarrollo del pensamiento crítico, el aprendizaje autónomo y la resolución de problemas. Estas competencias son esenciales para la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI. En este sentido, el ABP se posiciona como una estrategia pedagógica eficaz para promover un aprendizaje integral, significativo y orientado a la acción en la educación superior.

Discusión

Los resultados obtenidos en el presente estudio confirman que el ABP constituye una estrategia pedagógica eficaz para transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. En concordancia con Morales Bueno y Landa Fitzgerald (2004), el ABP sitúa al estudiante en el centro del proceso educativo, promoviendo la construcción activa del conocimiento a partir de la resolución de problemas. Asimismo, los hallazgos coinciden con lo planteado por Guamán Gómez y Espinoza Freire (2022), quienes destacan que esta metodología favorece el desarrollo de competencias transversales, tales como el pensamiento crítico, la comunicación y el trabajo colaborativo. En este sentido, el ABP no solo responde a las demandas actuales de formación, sino que también contribuye a la consolidación de un aprendizaje significativo y contextualizado.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados evidencian que el ABP se sustenta en principios constructivistas que fortalecen la autonomía del estudiante y su capacidad de reflexión. Este hallazgo es coherente con lo señalado por Espinoza Freire (2021), quien considera que el ABP representa un cambio de paradigma en la enseñanza superior, al desplazar el enfoque tradicional centrado en el docente hacia un modelo centrado en el estudiante. De igual manera, Cardona-Puello y Barrios-Salas (2015) enfatizan que el "problema" actúa como eje articulador del aprendizaje, generando procesos cognitivos complejos. En este contexto, el ABP favorece la construcción de conocimientos a partir de la experiencia, lo que refuerza su pertinencia en entornos educativos contemporáneos.

En relación con la implementación del ABP, se identificaron desafíos asociados al diseño de problemas, el rol docente y las estrategias de evaluación. En este sentido, Coronel Tello et al. (2023) destacan que la elaboración de problemas relevantes y contextualizados constituye un elemento clave para el éxito de esta metodología. Asimismo, Bohórquez Gómez-Millán y Checa Esquivá (2019) señalan que el diseño adecuado de actividades permite el desarrollo de competencias mediante el trabajo colaborativo. Sin embargo, los resultados también evidencian que muchos docentes enfrentan dificultades para asumir el rol de facilitadores, lo que coincide con lo planteado por Carrió et al. (2018), quienes identifican resistencias en la adopción de metodologías activas. Esto sugiere la necesidad de fortalecer la formación docente en estrategias innovadoras.

Por otra parte, la evaluación en el contexto del ABP representa un reto significativo, debido a la necesidad de valorar tanto el proceso como los resultados del aprendizaje. Morales-López et al. (2016) destacan la importancia de evaluar el desempeño del tutor, mientras que González et al. (2014) proponen el uso de estrategias de evaluación continua apoyadas en rúbricas. En este estudio, se evidenció que la evaluación formativa permite un seguimiento más integral del aprendizaje, favoreciendo la retroalimentación y la mejora continua. No obstante, su implementación requiere un cambio en la cultura evaluativa, orientado hacia prácticas más flexibles y centradas en el desarrollo de competencias.

En cuanto al impacto del ABP en el aprendizaje, los resultados confirman su contribución al desarrollo del pensamiento crítico, en concordancia con Núñez-López et al. (2017) y Olivares Olivares y Heredia Escorza (2012). Estas investigaciones coinciden en que el ABP promueve habilidades de análisis, argumentación y toma de decisiones, al involucrar al estudiante en la resolución de problemas complejos. Asimismo, se evidenció que esta metodología favorece el aprendizaje autónomo, lo que coincide con lo señalado por Arias Nugra y Saeteros Narváez (2019), quienes destacan la importancia de la autorregulación

en el proceso educativo. De igual manera, Caballero-Cantu et al. (2023) subrayan que el aprendizaje autónomo es una competencia esencial en la educación superior.

Finalmente, el estudio evidencia que el ABP contribuye significativamente al desarrollo de la capacidad de resolución de problemas, una competencia clave en la formación profesional. Este hallazgo es consistente con lo planteado por Ilbay Guaña y Espinosa Cevallos (2024), quienes destacan la importancia del pensamiento crítico en la resolución de problemas. Asimismo, Vila y Callejo (2023) señalan que la capacidad para enfrentar situaciones problemáticas depende de la interacción entre conocimientos, habilidades y creencias. En este contexto, el ABP proporciona un entorno propicio para el desarrollo de estas competencias, al promover un aprendizaje activo, reflexivo y orientado a la acción. En consecuencia, se reafirma la relevancia del ABP como una estrategia pedagógica innovadora que contribuye a la mejora de la calidad educativa en la educación superior.

Conclusiones

El presente estudio permitió evidenciar que el ABP constituye una estrategia pedagógica pertinente y eficaz para la educación superior, al favorecer procesos de aprendizaje activos, significativos y centrados en el estudiante. A partir del análisis teórico, se concluye que el ABP promueve la construcción del conocimiento mediante la resolución de problemas contextualizados, lo que contribuye al desarrollo de competencias clave como el pensamiento crítico, la autonomía y la toma de decisiones. Asimismo, su fundamentación constructivista refuerza la idea de que el aprendizaje debe ser dinámico, participativo y orientado a la aplicación práctica del conocimiento.

En relación con su implementación, se concluye que el ABP requiere una planificación rigurosa que integre el diseño de problemas relevantes, el fortalecimiento del rol docente como facilitador y la incorporación de estrategias de evaluación formativa. No obstante, se identifican desafíos importantes, tales como la resistencia al cambio en las prácticas tradicionales, la limitada formación pedagógica en metodologías activas y las dificultades para evaluar procesos complejos de aprendizaje. Estos aspectos evidencian la necesidad de impulsar procesos de capacitación docente y de promover una cultura institucional orientada a la innovación educativa.

Finalmente, el estudio confirma que el ABP tiene un impacto significativo en el desarrollo integral del estudiante, al potenciar habilidades cognitivas y metacognitivas esenciales para el desempeño profesional. Su capacidad para fomentar el aprendizaje autónomo y la resolución de problemas lo posiciona como una herramienta clave en la formación de profesionales competentes y críticos. En este sentido, se concluye que la incorporación del ABP en la educación superior no solo representa una innovación metodológica, sino también una respuesta a las demandas actuales de formación, orientadas hacia la calidad educativa y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó algunas limitaciones que deben ser consideradas en la interpretación de los resultados. En primer lugar, al tratarse de una investigación de enfoque cualitativo basada en revisión documental, los hallazgos dependen de la disponibilidad, calidad y actualidad de las fuentes seleccionadas, lo que podría restringir la generalización de los resultados. Asimismo, la ausencia de evidencia empírica directa limita la posibilidad de contrastar los planteamientos teóricos con experiencias prácticas en contextos específicos. Finalmente, la diversidad de enfoques y contextos en los estudios revisados pudo generar variaciones en la interpretación de los aportes del aprendizaje basado en problemas.

Estudios futuros

Se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el análisis empírico del aprendizaje basado en problemas mediante estudios de campo que permitan evaluar su impacto en contextos reales de educación superior. Asimismo, resulta pertinente desarrollar investigaciones comparativas entre diferentes metodologías activas, con el fin

de identificar sus fortalezas y limitaciones en distintos entornos educativos. De igual manera, se sugiere explorar el uso de tecnologías digitales en la implementación del ABP, así como su influencia en el desarrollo de competencias específicas, lo que contribuirá a fortalecer la evidencia científica en torno a esta estrategia pedagógica.

Reconocimiento

La autora expresa su agradecimiento a los especialistas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo, cuyos aportes académicos y orientaciones resultaron fundamentales para la consolidación del estudio. Del mismo modo, se reconoce el apoyo de los colegas especialistas que, a través de sus conocimientos y experiencias, enriquecieron el análisis y la reflexión sobre el aprendizaje basado en problemas en la educación superior. Su colaboración ha sido clave para fortalecer la calidad y pertinencia de la investigación.

Declaración de conflicto de interés

La autora declara que no existe ningún conflicto de interés en relación con la realización y publicación del presente estudio

Referencias

- Arias Nugra, M. E., & Saeteros Narváez, Z. M. (2019). Aprendizaje basado en problemas y desarrollo del aprendizaje autónomo. [Tesis de grado, Universidad de Cuenca, Ecuador]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/32023>
- Bohórquez Gómez-Millán, M., & Checa Esquivá, I. (2019). Desarrollo de competencias mediante ABP y evaluación con rúbricas en el trabajo en grupo en Educación Superior. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 17(2), 197-210.
- Caballero-Cantu, J. J., Chavez-Ramirez, E. D., Lopez-Almeida, M. E., Inciso-Mendo, E. S., & Vergaray, J. M. (2023). El aprendizaje autónomo en educación superior. Revisión sistemática. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 3, 391-391.
- Cardona-Puello, S. P., & Barrios-Salas, J. S. (2015). Aprendizaje basado en problemas (ABP): El "problema" como parte de la solución. *Revista Adelante-Ahead*, 6(3).
- Carrió, M., Agell, L., Rodríguez, G., Larramona, P., Pérez, J., & Baños, J. E. (2018). Percepciones de estudiantes y docentes sobre la implementación del aprendizaje basado en problemas como método docente. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 21(3), 143-152.
- Coronel Tello, A. E., Guerrero Ramírez, H. C., Huarez Sosa, P. C., Faustino Sánchez, M. A., & Collazos Paucar, E. (2023). El uso del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en la educación superior. *Educa UMCH*, (21), 29-44.
- Espinoza Freire, E. E. (2021). El aprendizaje basado en problemas, un reto a la enseñanza superior. *Conrado*, 17(80), 295-303.
- Espinoza-Freire, E., & Guamán-Gómez, V. J. (2017). La enseñanza de estrategias de aprendizaje. Un desafío contemporáneo. *Revista científica OLIMPIA*, 14, 46.
- Flor García, M. G., & Obaco Soto, E. E. (2024). Las Metodologías Activas y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 4172-4191. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10829
- González, A. H., Madoz, M. C., & Gorga, G. (2014). Aprendizaje basado en problemas y las estrategias de evaluación continua para el desarrollo de una actividad colaborativa en línea. In *IX Congreso sobre Tecnología en Educación & Educación en Tecnología (La Rioja, 2014)*.
- Guamán Gómez, V. J., & Espinoza Freire, E. E. (2022). Aprendizaje basado en problemas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 124-131.
- Gutiérrez Borda, A. E. (2021). Metodología activa como estrategia didáctica en el desarrollo del pensamiento crítico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 8538-8558. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.939

- Gutiérrez Curipoma, C. N., Narváez Ocampo, M. E., Castillo Cajilima, D. P., & Tapia Peralta, S. R. (2023). Metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje: implicaciones y beneficios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3311-3327. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6409
- Ilbay Guaña, E. L., & Espinosa Cevallos, P. A. (2024). La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea. *Revista Científica Kosmos*, 3(1), 4-18.
- Jasso Alfieri, R. D., Fernández Mora, V. D. J., & García-Rojas, A. D. (2025). Perspectiva crítica de la innovación educativa desde las metodologías activas de aprendizaje. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (38), 241-269.
- Morales Bueno, P. y Landa Fitzgerald, V. (2004). Aprendizaje basado en problemas. *Theoria*, 13(1), 145-157. Recuperado de: http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS_METODOLOGIAS/ABP/13.pdf
- Morales-López, S., Muñoz-Comonfort, A., & Fortoul-van der Goes, T. I. (2016). Evaluación del tutor en la aplicación de la estrategia de aprendizaje basado en problemas en las asignaturas de Integración Básico Clínica I y II. *Investigación en educación médica*, 5(17), 40-48.
- Núñez-López, S., Ávila-Palet, J. E., & Olivares-Olivares, S. L. (2017). El desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios por medio del Aprendizaje Basado en Problemas. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(23), 84-103.
- Olivares Olivares, S. L., & Heredia Escorza, Y. (2012). Desarrollo del pensamiento crítico en ambientes de aprendizaje basado en problemas en estudiantes de educación superior. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(54), 759-778.
- Ortega Chávez, W., Aponte Rojas, O., Canteño Gavino, R. C., Chijchiapaza Chamorro, S. L., & Padilla Huarac, C. F. (2022). Análisis de datos cualitativos en la investigación educativa. *Universidad Y Sociedad*, 14(2), 617-627. Recuperado a partir de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3026>
- Ortega Díaz, T. Y., & Paternina Correa, D. E. (2026). Las Limitaciones En Las Metodologías Tradicionales De La Enseñanza En La Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 3(1), 228-234.
- Pérez Montes, P. E. (2025). Implementación del Aprendizaje Basado en Problemas ABP como Estrategia Didáctica Constructivista para el Fortalecimiento de Competencias en el Área de Matemáticas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 10377-10398. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20339
- Pinos Vargas, L. A., Toapanta Otavalo, M. de J., Toapanta Otavalo, M. de J., & Peña Ortiz, G. P. (2024). El Impacto del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el Desarrollo del Pensamiento Matemático Crítico en Estudiantes de Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 1035-1065. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13482
- Ramírez Benavides, M. A., Plúas Arias, N. Z., Cuero Medina, R. E., Vasquez Falquez, G. G., Arellano Pintado, M. S., & Toral Morales, E. R. (2025). Innovación pedagógica y metodologías activas impulsando la transformación del rol del docente en la gestión escolar. *South Florida Journal of Development*, 6(10), e5887. <https://doi.org/10.46932/sfjdv6n10-027>
- Rivadeneira Ochoa, W. E., & Cabrera Berrezueta, L. B. (2021). Rol docente y aprendizajes significativos. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(3), 444-471.
- Vila, A., & Callejo, M. L. (2023). *Matemáticas para aprender a pensar: El papel de las creencias en la resolución de problemas* (Vol. 100). Narcea Ediciones.
- Viramontes Anaya, E. (2024). Análisis cualitativo en la investigación. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 15, 1-18.